

افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نباشد تن من مباد
بدین بوم و بر زنده یک تن مباد
همه سر به سر تن به کشتن دهیم
از آن به که کشور به دشمن دهیم

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

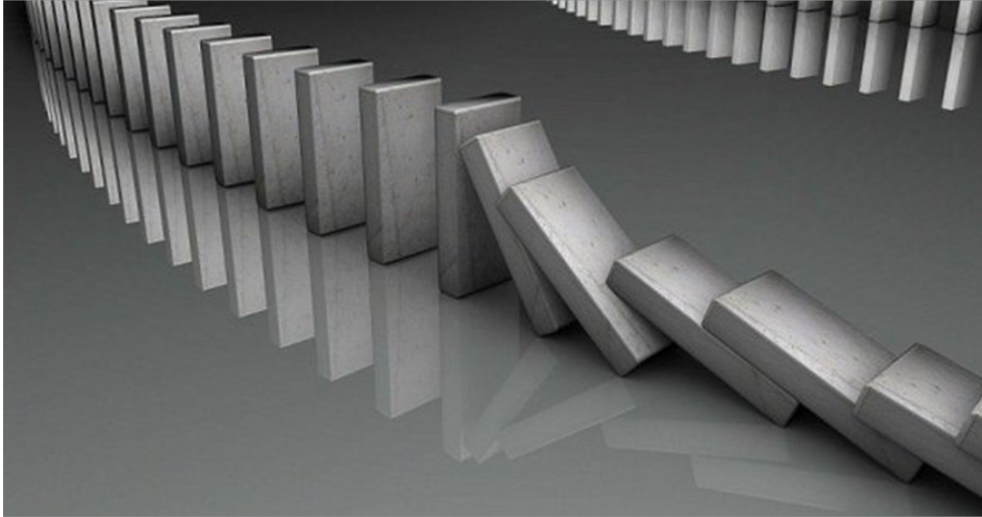
European Languages

زبانهای اروپایی

By Alejandro Marcó del Pont

02.08.2022

Argentine and Ukrainian oligarchs are more lethal than Russian missiles



Sources: The economist gadfly

"The sheep spend their lives fearing the wolf, but they end up being devoured by the shepherd"

On July 21, 2022, the National Bank of Ukraine adjusted the official exchange rate to the US dollar by 25%, that is, it devalued its currency from 25.25 to 36.56 hryvnias to the dollar, which lasted a few days, suffering a further devaluation of 10% that brought the value of the Ukrainian currency to 40 hryvnias to the dollar.

In Argentina, the disguised devaluation, and the not so much, have no end. From June 26 to July 26, the dollar that is bought on the Stock Exchange increased by 35%. But, in one day, on July 26, for soybean producers the currency was devalued by 13% – [here is the](#)

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

[account](#) – yes, temporarily (read *in aeternum* if it works, and if not, so that it does so in the future).

The idea is to seduce producers to liquidate and buy dollars for 30% of the pesos they give for their soybean sales, obviously subsidized and the official dollar, the remaining 70% in an indexed current account whose guarantee is the BCRA; the deposit can be withdrawn whenever they want, adjusted to the dollar bag. The idea is that about \$ 15,000 million will be liquidated. For those who carry out the exchange rate runs, they did not think of anything, not even to apply the legal instruments available to the executive and the BCRA, that is, that force them to exchange dollars for pesos, or, failing that, to revive [Decree No. 2581/64](#) of Exchange Emergency, as the economist Horacio Rovelli has repeatedly said.

Why devalue the currency in the Ukrainian case? Beyond seeing a missile pass through the window of the Central Bank, the theories are many and the stories identical to those of Argentina. In principle, Ukrainian economists cannot answer the question: when will the fall of the hryvna stop? It sounds like weight. It is very difficult to forecast, as many factors affect the course of the currency. First, it is unclear how regularly and in what quantities Western aid will arrive. In the Ukrainian case, this aid is central to financing the deficit, with a need of at least 3 billion dollars per month. Secondly, whether agricultural exports will be able to leave through Black Sea ports and at what exchange rate. And third, the evolution of war. In the case of Argentina, aid comes from the poor to finance the fiscal deficit, in terms of the dollar and prices, from the same ones that manage foreign and domestic trade.

In Ukraine, [fuel prices rise instantly](#) according to the ups and downs of the war, resulting in fluctuations in the value of energy, as in Argentina. Fuel prices drag down all other prices, especially those of food. And this is not to mention imported goods, which, according to logic, should increase in the same proportion of the devaluation of the currency. There is a situation aggravated by the fact that imports into Ukraine come exclusively from land transport, that is, the increase in the price of fuels is also included in the cost of freight of imported goods. So one can assume that imported products can become more expensive even by more than 25% of the devaluation.

Antes de la guerra Ucrania importaba solo el 5% del combustible que consumía a través de las fronteras con Polonia, Hungría, Eslovaquia y Rumanía; ahora todo pasa por estas rutas. A pesar de las conversaciones, al igual que el resto de Europa, sobre la necesidad de diversificación frente a la dependencia energética de Rusia, Ucrania cubrió la mayoría de sus necesidades, el 50% de gasolina y más del 60% de diésel, con los suministros de la Federación Rusa y Bielorrusia. Otro 10% fue importado desde Lituania. Ahora estas rutas están cerradas, por lo que la escasez es inevitable. Y el déficit siempre va acompañado de un aumento de los precios.

En el caso de la Argentina, la falta de intervención estatal que separe los precios internacionales del nacional es la principal causa de la inflación. Por el lado de los dólares, los precios los fijan los mismos que exportan. La concentración monopólica, o inexistencia de mercado en producción y distribución, agudizan el cuadro, y como dijera el sabio economista polaco Kalecki, los precios se fijan en función de los niveles de rentabilidad deseados. Hoy, la pérdida del poder de compra de los salarios inclina la puja distributiva hacia los poderosos, y los magros intentos del gobierno por amortiguar la caída con ayuda social se los apropian los grandes monopolios a través de aumentos de precios. Más allá, como veremos, de las atroces medidas económicas implementadas.

En Ucrania por su parte, importantes economistas del establishment piensan en sintonía neoclásica, suponen que los vendedores han fijado durante mucho tiempo el precio de la grivna a 40 dólares para sus productos, si ya la tomaban devaluado, porque cambiaría el valor de los productos. Lo que si es cierto es que, en guerra, con una caída del 33.4% del PBI, exportaciones energéticas y de alimentos retenidas, con una feroz devaluación, la inflación ucraniana es del 25.5% contra 70%, 80%, 90% (¿?) en la Argentina. Los oligarcas argentinos son más letales que los misiles rusos.

Nada es casualidad. Como el hecho de devaluar la moneda cuando se abre el puerto de Odesa para las exportaciones, días después que en Estambul se llegara a un acuerdo sobre el «*corredor de cereales*» entre Ucrania, Rusia, Turquía y la ONU. Tampoco que se permita a los agricultores ucranianos no pagar impuestos sobre la importación de equipos para el almacenamiento de granos, mangas, silos bolsas, así como implementos para carga y descarga. Estas medidas, en parte, tienen sentido con las acciones bélicas para poder

retener las cosechas y especular como se debe, mientras que en la Argentina las retenciones de venta es un acto especulativo y disciplinador.

[El Banco Nacional de Ucrania](#) tomó algunas medidas paralelas con la devaluación que le resultarán conocidas a los habitantes del país del tango. En primer lugar, le permitió a los bancos, a partir del 21 de julio de 2022, vender divisas a los ciudadanos siempre y cuando estos depositen dichas divisas durante un período de tres meses (90 días), sin derecho a rescisión del depósito con anticipación, dentro del límite mensual de U\$S 1.250 dólares. El mismo periodo de 90 días fue implementado por el BCRA con el [Comunicado A 7556](#) para la liquidación de soja.

Los ciudadanos ucranianos todavía podrán retirar U\$S 1.250 dólares, o el equivalente por mes de pago, con tarjetas de crédito en grivnas en el extranjero, mecanismo prohibido en Argentina, al igual que las cuotas de compras puerta a puerta. Quizás lo más parecido es que el Banco Nacional continúa «*montando guardia*» para la estabilidad del tipo de cambio y para tomar las medidas necesarias para equilibrar la situación del mercado de divisas. La devaluación del 35% de la grivna fue una guardia baja, descuidada, muy parecida a las distracciones del BCRA.

Para que se entienda, las medidas tomadas por el BCRA parecen graciosas, atan la liquidación del 70% de las exportaciones de soja al valor del dólar contado con liquidación, incentiva su aumento para obtener un mayor beneficio. La liquidez del sistema financiero en Argentina está atada a que el sistema bancario le preste al Estado, que gasta unos U\$S 20.000 millones en interese al año. Este desfasaje ya había sido motivo de queja tardía del FMI, por no encontrarse contemplada su sustentabilidad en la política que permitió el endeudamiento durante el gobierno de Macri como déficit cuasi fiscal.

Ahora, aparte de subir la tasa de interés a niveles del 90%, la liquidez bancaria [quedó en casi un 45% distribuida en: Leliq](#), pases y un nuevo invento, NOTALIQ, que son notas de liquidez al sistema financiero de interés + *spread* del 5%, según el [informe Monetario del BCRA](#) para junio. Todo esto para que los fondos no vayan al dólar. Esta falta de liquidación de dólares por parte de los exportadores se agrava porque se le otorga a tipo de cambio oficial dólares a las empresas para pagar deuda con el exterior, que en realidad son

autopréstamos, ya que la deuda está dividida en: empresas del mismo grupo, 42%; bancos privados, 18%; otros tenedores de deuda, 20% una estafa de acuerdo a la descripción del [Informe Deuda Privada del BCRA](#).

Pero no es solo el BCRA que no puede, ni el Ejecutivo que no piensa obligar a que se liquiden U\$S 2.500 millones, al menos, de los U\$S 15.000 en danza. Antes de irse, el ministro de economía impuesto por el FMI, Martín Guzmán, el mismo que había acordado con el organismo que el tipo de cambio debería de devaluarse con mayor velocidad que la inflación (¡vaya pauta!), bueno, ese mismo, no contento con el acuerdo para ratificar la corrida cambiaria, sacó a licitación dos bonos el 14 de junio, uno atado al Coeficiente Estabilizados de Referencia CER (inflación) y otro atado al dólar. En ambos casos incentivando el aumento de la inflación y del dólar, más allá de la seguidilla de aumentos de las tasas de interés. Es decir, todas las medidas apuntan a favorecer la inflación y la devaluación, ¿a favor de quién?

Uno podría pensar que las empresas en Argentina habrían perdido rentabilidad por la pandemia, como en el caso ucraniano por la guerra, y por eso el embate en la puja distributiva y la desestabilización constante del Ejecutivo apuntaba en este sentido. Pero no, según el informe [Las empresas que cotizan en la bolsa de comercio](#), del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas, las empresas mostraron bajo crecimiento en algunos sectores como el petrolero, sin embargo, se expandieron sus ventas en línea o por encima de la inflación, como en el caso de la electrónica (161%), las agropecuarias (75%), las autopartes (75%), las farmacéuticas (59%), entre otras. Las empresas bajo estudio, sin considerar el sector financiero, representan el 34% de la élite de las 200 firmas más grandes de la Argentina, y el 31% de las 500 más importantes. En ese momento, año 2020, dichas empresas, sin guerra mediante, le costaban al país más del 10% de inflación.

Ucrania es conocida, entre otras cosas, y quizás la más resonada, por sus oligarcas y su corrupción. Debido a las disputas internas, el parlamento aprobó una ley que crea un registro de oligarcas. Este documento les prohíbe financiar a los políticos y participar en la privatización, sin duda la nueva disputa con el capital trasnacional. Por su lado, los oligarcas quieren amortiguar las pérdidas de la guerra tomando empresas regaladas, y por el otro, las finanzas internacionales quieren cobrar la deuda y la ayuda brindadas.

Los medios en Ucrania servían para generar intrigas políticas, noticias falsas y condicionar al poder, muy parecido al caso argentino, con *Clarín*, *La Nación*, etc. Con el estallido de la guerra, las principales cadenas de televisión perdieron esta condición y sus canales se han sumado al maratón, donde emiten según un único programa informativo aprobado por la Defensoría y Ministerio de Defensa. Los *lobbies* han desaparecido de la agenda del parlamento (Rada). La mayoría de los diputados, que no hace mucho eran referidos a uno u otro sector de los oligárquicas, ahora votan sin cuestionamientos todos los proyectos y resoluciones.

Uno de los más poderosos oligarcas de medios –el Héctor Magnetto ucraniano- Rinat Akhmetov, anunció la salida de su empresa de inversión SCM «del negocio de los medios». El grupo de medios Ucrania ha sido un activo central para este oligarca durante muchos años, generando influencia política, no solo ganancias materiales. Otro de los «pilares» de negocio del grupo Metinvest son dos empresas clave perdidas debido a la guerra: Ilyich Mariupol Iron and Steel Works y la muy famosa Azovstal, donde se refugió el batallón nazi Azov; en ambas sus empleados siguen cobrando al gobierno ucraniano.

The [Kremenchug oil refinery](#), owned by Kolomoisky's Privat group, another oligarch, *Forbes* estimated its losses, at the end of May this year, at \$225 million. One of the largest producers of ammonia and mineral fertilizers in Europe, the Severodonetsk Azot Association, was under occupation and 70% destroyed as a result of the hostilities. With the loss of this plant, Dmitry Firtash's chemical business, merged with the holding company Ostchem, lost a quarter of its value.

As you can see, unlike the Argentine oligarchs, the Ukrainians after years of bonanza and putting the current president, are seeing their profits reduced. In the Ukrainian case, the dispute centers on who will bear the death of the lost businessmen and media, and will not be their owners, clearly. The government decided to transfer 420 state-owned enterprises to the management of the State Property Fund. In the future, they will be privatized or liquidated.

The dispute will be with the IMF and private investors will try to appropriate them. Already on October 4, 2019, the Ministry of Economy had approved the stages of preparation and [implementation of the privatization of the](#) first 800 state-owned

enterprises; at that time they were for foreigners, now, with the losses as a result of the war, a new fan is deployed.

In the case of Argentina, the new superminister will have to arrange with the IMF, exporters, media, oligarchs and the countryside, all of them in the same powerful basket, those who are outside it, are the people. Perhaps the big transnational exporters or local pricemakers can be put on a brake, because we no longer know what to give them... Well, how innocent, there is always something new to offer.

Source: <https://eltabanoeconomista.wordpress.com/2022/07/31/los-oligarcas-argentinos-y-ucranianos-son-mas-letales-que-los-misiles-rusos/>

Rebellion 01.08.2022